

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Dolores Costello

LA PANTALLA.—Semanales español de cinematografía. Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.—América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.—Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. — Teléfono 19580. — Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. — Director: ANTONIO BARBERO.

TRES HORAS DE UNA VIDA.—CORINNE GRIFFITH, JOHN BOWERS, Director, JAMES FLOOD. (FIRST NATIONAL.)

Demuestra James Flood, con esta cinta, que tiene pericia suficiente para convertir un asunto de escasa novedad en un folletín lleno de interés, sembrado de sorpresas que le acreditan como un director sumamente habilidoso.

Las vicisitudes de una madre, separada de su hija por la incompreensión de un marido despota y cruel, hallan en la bellísima Corinne Griffith—premiada recientemente en un concurso celebrado en Los Angeles como madre ejemplar—la expresión adecuada. Toda la delicadísima y una sentimental que va de la ternura suave y confiada de la madre feliz al dolor inmenso por la hija perdida, está maravillosamente comprendida y reflejada por esta exquisita y gran actriz, muestra de todas las elegancias.

Una magnífica fotografía y algunos exteriores nebulosos, perfectamente conseguidos y acordes con la tristeza emotiva del tema, completan las excelencias de esta película, bien interpretada y mejor dirigida.

DOS VIEJOS VERDES (TWO FLAMING YOUTHS).—W. C. FIELDS, CHESTER CONKLIN. Director, JOHN WATERS. (PARAMOUNT.)

Conklin y Fields, buenos actores, forman una divertida pareja que logra reunir en sus interpretaciones todos los matices necesarios para conseguir películas verdaderamente cómicas, combinando perfectamente la gracia bucha y un tanto pueril del primero con el fino humorismo del segundo.

En *Dos viejos verdes*, W. C. Fields, propietario de un circo ambulante, hace sus raras habilidades de malabarista, realizando juegos y trucos verdaderamente entretenidos; Cissy Fitzgerald, muy a tono con su papel, es una vieja solterona valiente que se deja corromper por los dos muchachos galanes, y Mary Helen, figura complementaria del reparto, no tiene inconveniente posible en cintas de esta índole, donde el amor serio no interviene para nada. Es inexplicable que la Paramount no aproveche mejor las excelentes condiciones de esta ingenua, relegada a jugar por las cintas presentadas en la actual temporada—al puesto de "extra" disciplinada.

EL HEROE DEL RIO (STAMBOAT BILL, JR.).—MARION BYRON, BUSTER KEATON. Director, CHARLES F. REISNER. (ARTISTAS ASOCIADOS.)

El padre de "Pamplinas" es propietario del único barco afecto al servicio de viajeros y mercancías en el río de una pequeña ciudad americana. Mientras, el chico cursa sus estudios en una Universidad y todo marcha a maravilla; pero, un día surge un competidor: el propietario del mejor hotel de la ciudad establece otro servicio con un nuevo y flamante barco. La competencia arruina al padre de "Pamplinas", que se ve precisado a suspender los estudios del muchacho para convertirlo en un perfecto marino de agua dulce.

"Pamplinas" conoció en la Universidad a la hija del rival de su padre, iniciando con ella un dulce idilio, y la transformación del modelo de estudiante, serio y juicioso, en un bravo marino capaz de

estrenos



CORINNE GRIFFITH, PROTAGONISTA DE TRES HORAS DE UNA VIDA



ADOLPHE MENJOU EN UNA ESCENA DE «AL SERVICIO DE LAS DAMAS»

"DILA..."

UNA LLAMA DE AMOR EN UN BUCARÓ DE ORO
UN REGALO DE PASION Y DE ARTR ENTRE ENAMORADOS
(NOMBRADO POR ALGUNOS DEL LIBRO DE GRITA GARBO)

4 pesetas ejemplar a todo lujo, con orla de ENVIO para dedicarlo
Librería "Fernando Fe", Puerta del Sol, 15. Madrid

recuperar para el baneo de su padre el perdido prestigio, ganado, además, la sucesión de su futuro suegro, es un destello de gracia lograda con la sobriedad de medios, características del gran actor.

En este sencillo asunto halla Buster Keaton mil ocasiones de reírse como el mejor cómico de la pantalla—después de Charlot, naturalmente—, pendiendo a todo lo largo de la película esa gracia triste que, ya en anteriores producciones, le ha colocado en eminente puesto dentro de la cinematografía mundial.

Acompañan perfectamente al protagonista, Ernest Torrence, buen actor, en el padre, y Marion Byrnes, una linda moza.

SUERO DE AMOR.—VIRGIN DANA, JACK DAUGHERTY. Director, THOMAS BUCKENRAK. (F. B. O.)

Película tan floja, que aminor, interpretación, dirección y fotografía, alcanzan, a duras penas, la categoría de discretos. Es lástima. Viola Dana sabe—lo ha demostrado muchas veces—defender papeles de más empeño, y también puede sacar mayor partido de Jack Daugherty y Robert Ellis, actores muy estimables.

AL SERVICIO DE LAS DAMAS (SERVICE FOR LADIES).—KATHRYN CARTER, ADOLPHE MENJOU. Director, D'ARRAST. (PARAMOUNT.)

Perfectamente definidas las características del arte de Menjou: finura y distinción. Lo más sencillo para lograr un éxito, es componer un argumento que explote estas cualidades. Si, además, para despertar un poco, le convertimos, como en "Figaro en sociedad", en un hombre de baja condición social, capaz de engañar al más exigente defensor del protocolo por que se rige el gran mundo, o hacemos de él un gran señor que pueda pasar por el más disciplinado de los servidores, como sucede, por ejemplo, en *La gran duquesa* y *el conserje*, el éxito está asegurado.

En *Al servicio de las damas*, es Menjou el "mitre d'hotel" que, aprovechando unas vacaciones, alterna con la aristocracia reunida durante la temporada invernal en un Gran Hotel suizo, y empuja con su elegancia a una rica heredera americana. Al descubrirse la humilde condición de su adorado, con esa fácil democracia tan de persona que hace viables hasta los argumentos que se nos antojan de más difícil solución, la americana ofrece su mano y su fortuna al camarero francés, terminando la historia a gusto de todos.

Kathryn Carter, además de ser la esposa de Menjou, posee algunas cualidades de actriz que pueden justificar su rápido ascenso a estrella de la pantalla, y Nicholas Sessum está gracioso en el camarero triste que se encarga de arruinar sobre los sueños de Menjou el agua fría de las desilusiones.

A. B.

LA ODISEA DE UNA DUQUESA (THE TENDER HOUR).—BILLY DOVA, BEN LYON. Director, GEORGE FITZMAURICE. (FIRST NATIONAL.)

El punto de partida de la historia es tan absurdo que pesa inevitablemente sobre ella, convirtiéndola en una cosa ambigua, entre melodrama y comedia bufa, que sólo se salva del fracaso más completo gracias a la alta categoría de los

Mañana, lunes, estreno
PALACIO DE LA MUSICA
Y
ROYALTY

El espía de la Pompadour

EXCLUSIVAS: ERNESTO GONZÁLEZ

PLAZA DEL PROGRESO, 2.

intérpretes y a la magnificencia de los interiores, verdaderamente magníficos, en que se desenvuelve la inconsistente trama.

Marcia Kane, hermosa y dulce de importantes yacimientos petrolíferos, es novia de un joven americano que trabaja en unas lejanas minas del Pacífico; pero su tío, taimado y ambicioso, decide casarla con el Gran Duque Boris, noble de nuevo cuño, enriquecido también con los petrolíferos, y para lograr sus planes elidentista intercepta las cartas del novio, enviando, por último, un telegrama que anuncia la muerte del joven Mackenzie. Y aquí llega el momento imprescindible con que se inicia la obra: Marcia, que sigue amando a su novio, acepta, no sabemos por qué, la boda con el Duque brutal y odioso. Naturalmente, antes que ella se haya despojado de sus galas nupciales, aparece el novio, se descubre la farsa y empieza el drama. Mejor dicho, el melodrama, en el que interviene un viejo aristócrata amigo de Marcia, decidido protector de sus juveniles amores, muy bien caracterizado por Alec B. Francis; un criado del Duque, tan cruel como su amo; una atrevida doncella que se pone inmediatamente al lado de su joven señora en la lucha entablada por ésta para reconquistar su libertad, y varios personajes menores que completan hábilmente la atmósfera de la obra, medio bufa y medio trágica, como ya se ha dicho.

Aparte este reparto que ponemos a la historia, el film merece verse, siquiera por admirar la belleza inapreciable de Billie Dove, que el director ha sabido hacer resultar en todo momento, y la buena interpretación que hace del desafortunado marido Montagu Love. Ben Lyon, guapo chico, no pasa, como actor, de discreto.

BUENOS DIAS, SEÑOR JUEZ (GOOD MORNING, JUDGE)—MARY NOLAN, RODOLPH DUNSTON, Director, WILLIAM A. SENTER. (UNIVERSAL.)

Una joven altruista que sueña con reformar a todos los delincuentes y ha fundado, a este fin, un refugio, en el que se dan la gran vida algunos señores reformados; un muchacho de buena familia, revoltoso y calavera, que, a consecuencia de un alboroto durante una sesión de boxeo, va a dar con sus narices a la comisaría y, enamorado de la "reformista", se finge ladroñ incorregible para que lo lleve a su refugio, y ya pueden los lectores imaginar el resto: una serie de accidentes, más cómicos que dramáticos, hasta la escena final, en que se descubre la verdad y quedan los protagonistas convencidos de que nacieron el uno para el otro.

Reginald Denny vive con su acostumbrada gracia el joven calavera, reformado por amor, y Mary Nolan resulta una linda catequista. Magnífico Otis Harlan en el viejo caso que aprovecha los buenos sentimientos de su protectora para vivir al abrigo de necesidades.

LAS SIETE HIJAS DE EVA.—BETTY BALPHEUR, WILLY FRITSCHE, Director, RAIMON CAVALLES. (UFA.)

Entrecruzando hábilmente los episodios más típicos y divertidos de la historia familiar contada por Francisco Hertzog en su conocida serie *Las hermanas Gyrotrónica*, se ha logrado un gracioso argumento que conserva en el lienzo todo el suave humorismo amable del famoso escritor húngaro, avalorado por multitud de detalles filantes que completan la

pintura costumbrista y por el ambiente exactísimo de los umbrosos paisajes, con sus grandes rebalios de candidas vestidas y unos toros de larga y afilada astas.

Merece plácemes el director por la continuidad perfecta que ha sabido dar al asunto, salpicándolo de jocosos incidentes, aunque el éxito principal corresponde a Betty Balpheur en su magnífica encarnación de una Mizel lindísima, deliciosa de ingenua ternura, y a Willy Fritsch, buen galán de una irresistible simpática. También Olga Potecina, la obesa y jovial Eva a caza de siete maridos para sus siete pinapillos, tiene momentos muy acertados, como todos los demás in-

terpretes de esta agradable cinta, que, sin grandes pretensiones, consigue cumplirle al público. La fotografía, excelente.

EL CADETE (THE WEST POINT)—BESSIE LOVE, WILLIAM BOYD. (PRU-SUN-CO.)

Interesante documento de la vida colegial en West Point, la famosa academia militar norteamericana, muy útil, seguramente, para mantener y propagar el orgullo patrio en los heteróclitos Estados de la Unión, que sólo tiene para nosotros un valor estrictamente documental.



HUSTON KRAUTON Y BENNETT TORRENCE EN 'EL HÉROE DEL AÑO'



BESSIE LOVE, QUE INTERPRETA EL PRIMER PAPEL FEMENINO EN 'EL CADETE', CON WILLIAM BOYD

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16 Teléfono 17430 MADRID

Prosta interés dramático-sentimental a la cinta la rivalidad amorosa entre dos alumnos enamorados ambos de la hija de un distinguido profesor de la Academia, y después de los naturales incidentes, la obra se desenlaza placidamente a la americana, es decir, con el clásico beso entre los protagonistas. William Boyd luce una vez más, con desenvoltura, el atuendo militar y Bessie Love cumple discretamente en un papel de limitadas posibilidades.

Lo mejor de la cinta, los desfiles de alumnos, muy bien fotografiados.

EL ENEMIGO (THE ENEMY)—LILLIAN GLISH, RALPH FORBES, Director, FRANK NITZ. (METRO.)

Poca habilidad ha demostrado el confectionador del programa colocando esta cinta, a base de guerra europea, inmediatamente detrás de otra de ambiente militar, aunque sea éste el caso pacífico de una Academia. Son demasiados soldados, demasiados calzones, demasiadas banderías, demasiados desfiles a toque de marcha, y el buen público que busca un sencillo esparcimiento, se fatiga con el innecesario alarde de oriflamas patrióticas. A esta fatiga del público, inevitable después de tantos films de guerra, se debe que el éxito de *El enemigo* haya sido inferior a sus precedimientos.

El asunto, bello y desarrollado con la maestría habitual en Frank Nitz, tiene defectos comunes a la mayoría de las películas en Norteamérica y debidos a un pie forrado del happy ending (fin feliz), que tal vez casi siempre los desdices. Como en *El séptimo cielo* la vuelta del amado, a quien todos creen muerto, trae como consecuencia el beso final compensador de todas las amarguras, tal vez más feliz aquí, porque el beso al siquiera regresa mutilado. Muy efectista, muy de acuerdo con los "clásicos" del cine, pero para que la cinta conservara la trayectoria emocional lógica, de dolorosa ejemplaridad antibélica, el film debió terminar en aquella cargada endoquímica de la esposa de una madre que pierde, en un mismo minuto, el marido y el hijo y da gracias a Dios porque a éste último ya no le molestan los charcos guerreros ni tampoco le llamarán, en su día, a engrosar las filas trágicas de los que van a matar a un enemigo que no odian y a morir por causas que apenas comprenden.

Hay un momento de amarga emoción, impresionante por su escueta elocuencia: el rápido desfile de planos que muestran los distintos ejércitos marchando al frente bajo el grito animador de sus distintos jefes, iguales en el fondo: "¡Por Dios y el Kaiser!", exclaman los alemanes; "¡Por Dios y la República!", replican los franceses; y allá van, unidades obedientes al poder terrenal, a destronzarse mutuamente invocando—protección y disculpa—al Dios de paz que dió, como primer mandato: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Y hay también una figura simbólica y soliloquio: la del viejo profesor, apóstol convencido de la fraternidad humana, que prefiere la miseria a la adulación de sus doctrinas.

Lillian Glish, gran actriz siempre, incorpora, con un acierto afortunado, un tipo de mujer adornado con las más altas virtudes, y Ralph Forbes, el joven actor inglés de espléndido porvenir, le da la réplica sin desmerecer un instante.

Buen film, en resumen, añadido a este sector, ya numeroso, que podríamos denominar "cinematografía de guerra".

A. V.

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

SE HA DESHECHO UN TRIANGULO

El actor John Barrymore, la poetisa Michael Strange, que fue su segunda esposa, y la actriz Dolores Costello, han estado formando, desde hace pocos años, uno de los más interesantes triángulos de cuantos hayan sido motivo de especulaciones en la vida artística norteamericana. Un triángulo formado por tres personalidades conspicuas en las artes a que respectivamente viven dedicadas: John Barrymore, el sumo pontífice del teatro norteamericano; Blanche Oelrich (la Michael Strange), poetisa y dramaturga, y Dolores Costello, una de las más encantadoras estrellas de la pantalla.

Desde hace años, John Barrymore y su esposa han vivido separados. Residia ella, principalmente, en Nueva York, mientras que él se había establecido en Cleveland, de donde sólo salía de tarde en tarde, ya para tomar exteriores en relación con las películas que filmaba, ya en viajes de recreo, sobre todo por mar, a lo largo

del Atlántico y llevaba algún tiempo trabajando en películas, aunque con tan poca suerte, que ya comenzaba a saberse la amargura del desaliento. Llamó la atención del gran actor la espiritual belleza que por delante de sus ojos cruzaba. Al día siguiente, Dolores era llamada a la oficina de Jack Warner, adonde fue con su poca preparación, porque tenía más motivos para esperar una mala noticia que para imaginarse el éxito que iba a desviar sus destinos hacia un rumbo tan halagador. Con Jack Warner se hallaba en aquellos momentos memorables tanto como el gran John Barrymore. El astro quería que Dolores Costello fuese su primera actriz en *La fiera del mar*.

Desde aquel momento, comenzaron a ligarse las almas de Dolores y John en una relación que había de llegar pronto a unirlas tan estrechamente y con lazos tan fuertes. Por un lado, la adolescencia y candidez de la bellísima muchacha cautivaron al actor, harto de la sapiente afectación de sus colaboradoras usuales. Por otro, la gratitud de la favorecida convirtió a ésta en bien dispuesta amiga del gran artista, a quien admiraba tanto. Luego, el actor veterano fue un maestro celoso para la principiante, al par que un compañero que todos los días pasaba horas y más horas al lado de su colaboradora, deleitándose con su charla, repleta de experiencia, y delectándose con las frases sencillas de aquella joven que comenzaba a ser mujer.

Terminada aquella cinta, siguieron siempre ligados Dolores y John. Habían llegado ya a ser dos grandes amigos; pero, al mismo tiempo, él era siempre un maestro para ella. Y por si algo faltase para unirlos más, la filmación de *Martin Luther* vino a hacerlos colaboradores otra vez.

La interesante pareja solía ser entonces el blanco de las miradas de cuantos presenciaban los trabajos que llevaban a la pantalla la obra del abate Prévoist. Apartados de los colaboradores y de los curiosos, se les veía a menudo muy amarielados, como si se tratase de dos mozos. A veces, callaban ambos y se contemplaban fijamente. En ocasiones, la miraba él con expresión melancólica, que sugería la preocupación que debía mortificar su ánimo. Siendo casado, no tenía derecho a cortejar a aquella adolescente que el Destino había colocado ante él. Y aun después de divorciarse, ¿sería discreto hacerle el amor a una muchacha que podría ser hija suya?

Sin embargo, no tardó en divulgarse por Hollywood la noticia de que John y Dolores estaban enamorados, y, a pesar de la prudencia con que han sostenido siempre sus románticas relaciones, les fue imposible ocultar a la gente de Hollywood la pasión que cada día los ligaba con más fuerza, y daba lugar a la creencia de que el gran actor se vería obligado a divorciarse para contraer terceras nupcias con su adolescente amada.



LORETTA YOUNG, LA PRIMERA ACTRIZ MÁS JOVEN DE LA PANTALLA



JOHN
BARRYMORE
Y
DOLORES
COSTELLO

de la costa del Pacífico. Pero a pesar de vivir a tanta distancia el uno del otro, no se comenzó a sospechar que la separación fuese debida a desavenencias de los conyugales, hasta que la amistad íntima que llegara a unir tan visiblemente a John con Dolores Costello dio lugar a que el público especulara en los años que hacía que no se habían visto los esposos Barrymore. Entonces, hasta se llegó a hablar de un próximo divorcio, idea que rechazaron en seguida el marido y la mujer.

Lo más curioso del caso fue que la liga amistosa de John Barrymore y Dolores Costello no dio lugar a los comentarios escandalosos que suele proporcionar a la Prensa la vida de Hollywood.

Desde el comienzo románico de la relación hasta el desenlace en que ahora se resuelve lo que había estado llamando amistad íntima, la Prensa nunca ha dejado de referirse al supuesto idilio en los términos más respetuosos, no obstante que los comentarios que en voz baja se hacían por Hollywood no siempre mostraban tanto respeto. A lo sumo, se insinuaban prudentemente los rumores hollywoodenses en alguna ocasión, como, por ejemplo, cuando se divorciaron los padres de la estrella, sucesos que se atribuyó a que Maurice Costello no estaba conforme con ciertas cosas que veían en su hogar, ni mucho menos con el poco caso que su esposa le hacía cada vez que él se proponía ponerles coto.

El idilio comenzó un buen día en que, hallándose Barrymore en los estudios de Warner Brothers, donde estaba a punto de comenzar la filmación de *La fiera del mar*, vio pasar a Dolores Costello, que era entonces una

Pasaron meses y más meses, y no se resolvía el caso Costello-Barrymore, que ya comenzaba a ser considerado como una de tantas combinaciones que Hollywood ha dado en llamar "amistades íntimas", si bien subrayando estas palabras con una sonrisa irónica.

Recientemente, los dos enamorados se mostraban juntos con tanta frecuencia en funciones teatrales y en restaurantes, que ya parecían decididos a desleñar a la sociedad, que esperaba otra conducta de un hombre casado y una muchacha soltera.

Pero, por suerte de la encantadora Costello, amba de aclararse repentinamente la equívoca situación. No se trataba de una rebeldía contra ninguna norma social. Se trataba de que la esposa de John Barrymore había conseguido su divorcio, quién sabe cómo, cuándo y dónde, y quedaban, por ende, ella y el actor libres para entablar relaciones amorosas con quien quisieran. Se había deshecho el triángulo.

Lo que dio lugar a tan oportuna aclaración fue la circunstancia de que John Barrymore y Dolores Costello



pidieron, en las oficinas municipales de Los Angeles, una licencia para contraer matrimonio.

John declaró cuarenta y un años de edad, lo que dista bastante de la que se le atribuye en Cinelandia. O'Jores confiesa que tiene sesentidos. El novio casó en 1910 con Katherine Corri Harris, quien se divorció de él siete años después, y más tarde con la señora Leonard M. Thomas (née Blanche Oelrichs, alias Michael Strange), quien acababa de divorciarse entonces de su primer marido. De este segundo matrimonio nació un hijo, que vive aún. Dolores Costello jamás ha estado casada, ni llegó a lugar a que se le atribuya otra aventura amorosa que la que, por primera vez, la ha llevado al altar.

Terminada la última cinta de las que Barrymore tenía contratadas con Artistas Reunidos y la que Dolores Costello estaba haciendo para los Warner, el día 24 de noviembre, a las 2.30 de la tarde, fue bendecida su unión por el Reverendo Theodore C. Abel, actuando como padrinos Lionel Barrymore y Helene Costello.

La melancólica expresión usual en el bellísimo rostro de Dolores Costello y el aire pensativo que caracteriza al gran Barrymore, eran más apropiados que nunca en la ceremonia nupcial, que esta, una vez más, la primavera de una bendita al otoño de un varón.

Peró en los Estados Unidos tienen una enorme ventaja los contrayentes: que el matrimonio dista mucho de ser cadena perpetua.

LA PRIMERA ACTRIZ MAS JOVEN

LORETTA Young ha sido contratada de nuevo por la First National, donde comenzó a ascender, hace poco más de un año, gracias a la protección de Colleen Moore, quien se percató de las facultades que tenía la preciosa chiquilla y le asignó uno de los papeles secundarios en una de sus películas.

Loreta ha llegado en tan breve plazo a la categoría de primera actriz, y es la más joven de cuantas han llegado a esa altura.

Tan joven, que aún está obligada por la ley a asistir a la escuela, debido a lo cual la acompaña por los estudios una maestra, que le da instrucción en los ratos en que no tiene que trabajar ante la cámara o que desempeñar alguna otra tarea relacionada con su papel.

NORLES ESPAÑOLES EN HOLLYWOOD

HAN llegado a Cinelandia, acompañados de sus respectivas esposas, el conde de Berlango—Edgar Neville—, agregado a la Embajada española en Washington, y el conde de Yela, arquitecto e hijo del distinguido político el conde de Romanones.

Amas parejas han hecho el viaje atraídas por la fama de Hollywood y de California, y piensan pasar una temporada en la región, disfrutando el clima y de esta curantía de la comarca.

Edgar Neville, además, aprovechará su estancia en la Metrópoli del Cine para estudiar el arte industrial pelicular, en el que está especialmente interesado como escritor. Como es bien sabido, Neville es nuestro corresponsal en Nueva York.



NORMA TALMADGE EN SU TOCADOR, DESPUÉS DE TERMINAR UNA ESCENA DE «LA MUJER DISPUTADA», ÚLTIMA PELÍCULA QUE HA INTERPRETADO PARA ARTISTAS ASOCIADOS.

Al día siguiente de su llegada a Cinelandia, los distinguidos visitantes fueron alojados en la mansión "Pickford" por Douglas Fairbanks y Mary Pickford, quienes les cobraron de alojamiento.

Entre los invitados a la cena que en su honor dió la popular pareja, que constituye la cumbre social de Hollywood, figuró el genial Charles Chaplin.

Los nobles españoles hacen grandes elogios de Fairbanks, de la Pickford y de Chaplin, lo mismo que de Joseph M. Schenck, que también los ha distinguido con grandes atenciones.

Aunque hasta ahora no han hecho más que asomarse a Cinelandia, se muestran muy favorablemente impresionados por la belleza de la región y lo interesante de los "estudios", y, en general, de la vida hollywoodiana.

Sin embargo, sin quitarse el polvo del camino, ya están dirigiendo sus miradas hacia Méjico y, muy partici-

lamente, hacia la Ciudad de los Palacios, que desean visitar antes de regresar a Nueva York.

ESTRELLAS QUE SE ECLIPSAN

Norma Talmadge y Gilbert Roland acaban de demostrarnos muy palmariamente cuán eclipsados se hallan ya.

El propósito de ellos no era ese. Lo que ellos querían era, probablemente, salir de Cinelandia y dirigirse a Europa sin que nadie lo notara. Pero al llevar a cabo sus planes, nos han convencido de lo poco que uno y otra pesan ya en la vida de Hollywood, toda vez que han podido perderse durante varias semanas sin que nadie se preguntase dónde pudiera estar él o ella ni si habían dejado de estar en Hollywood.

La primera noticia de que no se hallaban en Cinelandia se tuvo cuando se leyó en la Prensa un cablegrama de París, en el que aparecía Norma entre las que figuraban como conmensales en un famoso restaurante.

El nombre de Gilbert Roland no figuraba en el cable venido de París, pero ya se sabe que él tiene que ir donde vaya la mujer que le memosclara su importancia en la pantalla por haberse dado demasiado en la vida real.

La Prensa de Cinelandia ni siquiera comentó tal desaparición cuando ésta fue casualmente descubierta. Por lo visto, no interesan ya los movimientos de dicha pareja pelicular, sino cuando ellos sean potencialmente tan significativos como los que la hicieron salir furtivamente de Hollywood para atravesar el Atlántico.

A primera vista, el viaje de Norma Talmadge—y, consiguientemente, el de su "amigo íntimo"—parece fácil de explicar si se considera que por Europa están la madre y la hermana Constance de la artista.

Mas si se recuerda que fué el esposo de ésta quien dispuso el viaje de aquellas mientras él mismo se encontraba en Europa, y si se tiene en cuenta todos los acontecimientos que han estado haciendo inevitable el divorcio de Norma y Joseph Schenck, costará poco trabajo admitir la probabilidad de que todos esos viajes no sean sino movimientos planeados por el hábil señor Schenck para llevar suavemente sus asuntos domésticos a la solución final que desde hace tiempo aguardamos los que vemos de cerca la vida de Hollywood.

Lo probable es que todas esas idas y venidas de la familia a que ha pertenecido durante un par de lustros el presidente de Artistas Unidos, no hayan tenido otro objeto que dilatar el divorcio de Norma Talmadge y Joseph Schenck, el cual, si no se ha llevado ya a cabo, como creen algunos íntimos, acaso no tarde en ser una realidad.

Peró de todos modos, aun no llegue a divulgarse la noticia de la disolución del matrimonio Schenck-Talmadge, basta que se considere oportuno anunciar el de Gilbert Roland con la divorciada, que es el acto segundo que se supone en la evolución de este callado drama de la vida real de Hollywood.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), diciembre 1934.



UNA PRUEBA EN LA METRO-GOLDWYN. DE IZQUIERDA A DERECHA, ALDEMAN, ENCARGADO DE LA SELECCIÓN DE ARTISTAS DE LA M. G. M. EN NUEVA YORK; EDGAR NEVILLE, CORRESPONSAL DE «LA PANTALLA»; ELISA HOFFMAN, ASPIRANTE A ESTRELLA; Y S. ALBERICH, JEFE DE LA PUBLICIDAD ESPAÑOLA DE LA METRO.

LA LITERATURA Y EL CINE

IV

De todo lo hasta aquí expuesto, la primera consecuencia que se deduce es la de una evidente disparidad, que todo el mundo puede observar en nuestros espectáculos cinematográficos, entre lo que podríamos llamar acción y palabra. Un divorcio absoluto, en mi opinión—y que me perdonen los que no piensen como yo—, entre los *letrados* y las *escenas* a que se refieren.

Es natural. Así sin proponérselo, siempre la realización cinematográfica obedece, como hemos visto, a leyes distintas de las literarias. Por tanto, si se aplican a los *letrados* las fórmulas literarias al uso y se aspiran con ellos, en el mejor de los casos, a hacer literatura, es evidente que quedan apartados de ser la expresión idónea y auténtica que debiera exigirse en la pantalla.

Si ahondamos un poco en el estudio de esta discrepancia, hallaremos motivos raciales y esenciales que nos la explicarán sobradamente.

En primer término, hasta ahora, el arte mudo ha tendido a explicarse por sí mismo y ha dado, por tanto, a la literatura, por causa de su propia naturaleza, la menor intervención posible. No ha necesitado de ella para manifestarse, y si los *letrados* responden a algo, es únicamente a la necesidad de suplir alguna laguna de tiempo o alguna solución de continuidad que, de otro modo, podría poner confusión en el ánimo del espectador. Este objetivo inicial, esta finalidad primitiva, se han ido ampliando, y por tortuosos caminos han desviado hacia misterios que, por lo mismo que tienen en sí mismos una cierta pretensión de suficiencia, son absolutamente inadecuados.

Si ya en su origen los hallamos, pues, apartados de su verdadera finalidad, no es extraño que después sigan siendo los *letrados*, en una abundante y lamentable mayoría

de casos, algo no solamente postizo sino del todo inconveniente.

Apóstrofes sentimentales, interpolaciones irónicas, larmosismos fáciles, diálogos castizos o sensiblerías muy al modo de las novelas italianas de retaguardia, suelen ser habitualmente el gusto de los *letrados* que se exhiben en nuestros cinematógrafos. Constituyen casi siempre, salvando la buena intención y en muchos casos la propiedad y elegancia del estilo, evidentes errores, tanto más graves cuanto más acertada, perfecta y bella es la película que pretenden explicar. En tal caso, se establece una divergencia lamentabilísima. Por una lado, la película tiende a realizar todas aquellas características propias que creemos haber demostrado son opuestas y contrarias a las de la literatura; por otro lado, los *letrados*, sujetándose con estricta fidelidad, con traidor ahínco, a las normas literarias, no hacen más, en realidad, que destruir la íntima tendencia espiritual y artística que la película se proponía hacer gráfica. De este modo el vértice de donde arrancan estas dos líneas divergentes es un nudo de confusión y desorden.

En principio y en retardo, la casi imitación de los *letrados* es el principio fundamental y aciago. Pero acotándonos a la necesidad de los *letrados*, hay que recordarles de literatura, desbrozarlos de retórica, convertirlos en fieles y adaptos intérpretes del íntimo sentido estético del cinematógrafo; escritos no como para una novela, sino como para la pantalla. La descripción no debe existir; el diálogo, apenas. Se trata simplemente de sugerencias, de imágenes esbozadas; sencillamente de simples apoyaturas en algunos casos, y en otros de leves remates. La vieja literatura nada tiene que hacer aquí.

Puesto que quisiera me pueda hacer la objeción de que no debe estar tanto la literatura al uso cuando se piensa y se está laborando ya, con más o menos éxito,

en lo que se ha llamado cinematógrafo hablado o sonoro, conviene salir al paso de ella con estas dos afirmaciones:

Primera. Desde luego, la literatura del cine hablado será, sin duda, una nueva literatura a que se viene aludiendo en estos artículos. De lo contrario, el cine hablado no podrá prosperar. El *letrado* sufrirá, por tanto, una honda transformación.

Segunda. En el cinematógrafo hablado la palabra será cinematográfica, es decir, recortada, simultánea, correlativa al gesto. Entiéndase: creada en el mismo momento y por el mismo impulso. No será una cosa postiza, añadida, apostillada.

No se ocultará a nadie que hechas estas consideraciones generales, y si quisiera entrar, ya no otro orden más detallista y minucioso, en el examen y estudio de casos particulares y concretos, buscando ejemplos y actualidades, habría de hallarme, sin duda, en un terreno más peligroso y zozobador. Prefiero, por tanto, cautamente, abstenerme de ello y pecar por exceso de prudencia antes que por temeridad.

Al fin y al cabo, no es mi propósito ensayar polémicas ni zaherir prácticas que todavía es difícil detestar, ya que, afortunadamente, el cine está en un momento fecundísimo de renovación, de creación continua y permanente, que permite que todos aquellos que por él oca interesamos podamos aportar libremente nuestra opinión.

Y la mía, en cuanto a los *letrados*, es la de que deben ser en lo futuro absolutamente distintos de lo que son ahora: sin retórica y con un hondo sentido de la literatura antiliteraria del cinematógrafo.

Antes de terminar este breve estudio sobre la nueva literatura que ha de llevarse al cine, ocasión habrá de insistir de nuevo sobre este punto.

Rafael MARQUINA



Una película asturiana



BILL ROY se llamaba, sencillamente, Vicente Suárez Arango cuando interpretó, con gran acierto, el personaje de Samseiro en *La casa de la Troja*. Le gustó aquel arte; pero en España no había entonces ambiente para aprender y progresar. Buen asturiano, emprendedor y decidido, emigró a América, y cerca de Chaplin, interpretando insignificantes papeles de "extra" en *Vida de perro*, *El vagabundo*, *El chico*, en docenas y do-

centas de películas de toda índole, fue aprendiendo Vicente Suárez los secretos del arte mudo. Incluso llegó a patetizar un tipo, imitando al gran Charlot, que alcanzó éxitos notables en los teatros norteamericanos.

Ahora, convencido de que ha llegado para España la hora de abrirse paso en la industria cinematográfica, regresa a su patria para producir películas cómicas en las que actúa como actor y director. Su primer ensayo es

una cinta de ambiente asturiano titulada *Ya soy*, recientemente estrenada en la capital del Principado con éxito favorable, al decir de la Prensa local. Acompaña a Bill Roy en esta primera aventura una joven artista madrileña, bautizada con el extranjero nombre de May Love, y él mismo explica, en un artículo publicado en *La Región*, las dificultades con que ha tropezado para realizar su propósito.



EL PÍCARO CHESTER CONKLIN. ESTÁ PROBADO QUE NUNCA ES UNO DICHA-DO VIEJO PARA MIRAR POR EL OJO DE LAS CERRADU-RAS. VIVIAN TJELTMA. TODO ES LA POSEIDORA DE LO QUE CHESTER ESTÁ VIENDO Y BARBARA BEDFORD LO VE CON MIRADA DE REPRO- BACIÓN

En conjunto y en detalle

A la vez aparecer en la pantalla esos numerosos grupos de mujeres luciendo, bajo el "máillot" breve o las gasas transparentes y exiguas de los vestidos de fiesta, sus cuerpos perfectos modelados como estatuas marmóreas, no podemos menos de pensar que en Hollywood debe uno tropezar con Venus Afrodita al volver cada esquina. Porque, sin embargo, que al hallar esas bellísimas mujeres que alegran el ánimo de los espectadores, no es tarea tan fácil y descamada como nuestros imagina-

Tay Garnett, uno de los directores de la casa Pathé, que ha tenido necesidad de elegir hace poco doce muchachas de figura perfecta para un conjunto carnavalesco, declara que, para encontrarlas, tuvo que examinar cientos de aspirantes.

"La mayoría de las muchachas que acudieron, atraídas por el anuncio—declara—, eran bonitas o bien formadas: lo difícil es hallar reunidas ambas cosas. Las muchachas de rostro extraordinariamente atractivo tienen, con frecuencia, las rodillas feas, las piernas torcidas, demasiado delgadas o demasiado gruesas. Si las pectorillas son rectas, carecen de curvas graciosas y, en el torso, los más insignificantes defectos resaltan de una manera terrible.



LUCY DORNAINE

Muchas mujeres, generalmente admiradas por su linda figura, se sorprenden al oír decirse que no sirven para "bañistas" cinematográficas. Después de estos trabajos he llegado a la conclusión de que en Hollywood, donde abundan las mujeres hermosas, se encuentra apenas una de cada veinticinco que posea rostro y figura perfectos.

En cualquier otro lugar del mundo la proporción sería escasamente de un 1 por 100.

Oída esta conclusión, desconsoladora para los miles de muchachas convencidas de poseer un conjunto perfectamente armónico y fotogénico, comprendemos fácilmente que los directores cinematográficos prodigan con tanta liberalidad ese raro "material", buscando mil nuevas y sugestivas invenciones para hacer admirar, en detalle y en conjunto, la maravilla de un cuerpo femenino perfecto que descubrieron tras largas y minuciosas pesquisas. Y sorprende, a veces, el ingenio y la habilidad extraordinaria de estos directores que saben hacer resaltar la línea bellísima de una pectorilla encerrada en el marco inspeccionado de una cerradura o entre los barrotes, sabiamente espaciados, de una escalera.

En otros tiempos "se sospechaba" que las mujeres tenían piernas, y alguna vez, en días de lluvia o de viento, hasta lograban vislumbrarlas, entre el revuelo gracioso de las mangas voluminosas, algunas afortunadas. Hoy, las pectorillas femeninas son del dominio público, y este

cambio de costumbres ha tenido dos consecuencias inmediatas: una disminución considerable del prestigio que antes disfrutaban y una envidiable prosperidad de la industria modélica.

Consecuencias lógicas que se encadenan completándose. Perdido el encanto de una vedada; hecha la crítica de miles y miles de pectorillas, se ha visto claramente que la mayoría de ellas no merecen los honores de aquella curiosidad apasionada, y los hombres, desengañados, apenas les concederían una distraída mirada, más frecuentemente crítica que admirativa, si Eva, empeñada en conservar a sus extremidades inferiores el prestigio anterior, no empleara largas horas eligiendo esas fundas serbias, brillantes, transparentes, casi insalvables, que embellecen hasta las piernas menos acordes con la idea clásica de la belleza.

Podría decirse que las medias de seda son la salsa inventada para hacer apetitoso un manjar que empalaga a fuerza de repetirse. En el cine esa salsa varía hasta el infinito, complicada con los más diversos y atractivos aderezos; pero, en el cine y en la vida, ¿no sería más eficaz, para abrir el apetito, una temporada de "dieta absoluta"?



ESTHER HALSTON



PHYLLIS HAVER



INDUSTRIALIZADA metódicamente por los norteamericanos, la cinematografía había llegado a ser un espléndido negocio a base de nombres famosos. Su fórmula podía resumirse así: Tómese un buen director ya consagrado, el nombre de una "estrella" cantante o, en su defecto, los nombres de dos estrellas menores; entréguese el todo a un hábil escenarista para que dosifique convenientemente estas elementos, en colaboración con el modisto, hasta lograr una combinación perfectamente comercial, y trasládese el resultante al servicio de propaganda. Un poco de "bluff" luego para sostener la aureola prestigiosa de las "estrellas" fabricadas por los agentes de Prensa y a explotar por el mundo entero el valor industrial del "divo" o la "diva" puestos de moda, sin grandes méritos para ello en muchas ocasiones. El sistema ofrecía, desde luego, algunos inconvenientes, y principalmente el de ensorber hacer a esos ídolos, a tal punto, que sus pretensiones llegaron a ser ridículas; pero llegado ese caso, se les abandonaba a su suerte y están perdidos, pues resulta todavía más sencillo destruir una "estrella" cinematográfica que crearla, y entre tanto, continuaba boyante el negocio con la ingenua colaboración del público, que nunca se interesó por la vida de los sabios o los grandes creadores de las artes con la apasionada curiosidad que pone en averiguar las pequeñas intrigas pettelescas.

El resultado de este sistema es claro y terminante: los espectadores, en su gran mayoría, van al cine para recrearse en la contemplación de determinados artistas que alcanzaron su preferencia, y es verdaderamente sintomático el afán con que indagaban el paradero de "estrellas" tiempo ha desaparecidas de los carteles que fueron un día sus favoritas.

Así las cosas, llega Rusia con un sistema totalmente opuesto; nada de "estrellas", nada de nombres mundialmente famosos que irradian en cada ciudad el resplandor irresistible de las bombillas rojas que los escriben en la fachada de los enormes Palacios cinematográficos; todos unos, todos iguales, unidos en un solo y mismo deseo de hacer arte. La igualdad bolchevique llevada a los estudios cinematográficos. El joven galán distinguido que hoy triunfa cerca de las damas, será mañana un pobre desheredado, olvidado de todos; la sierva, que ahora humilla su frente, dominada por la brutalidad del amo, se adornará la semana próxima con joyas y brocados, sin que en ninguno de estos casos trascienda al público su nombre ni su historia. Gente del pueblo y aristócratas perdidos ahora en la unidad socialista; hombres y mujeres de todas las edades, que llegan a las escuelas de arte fundadas por el Gobierno ruso, con el peso de sus vidas, felices y dolorosas, que aprenden allí a convertir en emoción pura y en belleza cinematográfica. Los actores

El cine



en Rusia

ARTE SIN "DIVISMO"



rusos no tienen nombre que destaque en letras enormes sobre los carteles de chiflones coloridos; son un detalle maravilloso en la unidad perfecta de la obra artística, un divino arpeggio que tiene vida y belleza propias; pero que sólo adquiere su valor total y excelso en el conjunto espléndido de voces que forman la simfonía.

Recibimos de Rusia un paquete de fotografías, respaldadas con estas palabras: "Producción Sowlino, El pasaporte amarillito". Nada más. ¿Quién es esta mujer de ojos extraordinariamente bellos, tan patéticos, tan dulces, que parecen guardar en su fondo el horror danésico de visiones espeluznantes? ¿Quién este hombre que alza el brazo herido con fiero ademán tan real, que instintivamente imitamos el gesto defensivo de la víctima? ¿Y este rudo magik de groseras facciones que vive junto a la mujer, a un tiempo aterrada y admirada? Nada sabemos de ellos, ignoramos sus nombres; desconocemos las experiencias dichas y desdichadas de su vida real y sus imágenes inquietantes surgen del fondo de lo ignoto para transmitirnos las emociones fingidas que les dictó el director con una fuerza y una verdad pocas veces logradas en films de otras procedencias. ¿Qué gran actriz, americana o europea, sabría poner en un solo gesto la emoción, la ternura, la esperanza, la dulce alegría que expresan los ojos y las manos de esta desconocida?

Se adivinan las palabras, balbucientes y temblorosas, energicamente subrayadas por la cadencia de la mano que deja libre la suave carga del hijo, fielmente transcritas por la amiga.

Aquí están, frente a frente, las dos tendencias, aguardando el fallo del público, supremo juez. ¿Vencerá el arte de conjunto, anónimo y grandioso como el de los artistas medievales que edificaron los templos góticos, o el arte moderno, individualista e industrializado, en el que cuenta más un nombre que una idea y vale más para popularizar un nombre el escudado de una historia, escabrosa que la verdad de una interpretación? Nos inclinamos a creer que, si desean vencer en la lucha comercial, los Soviets, olvidando las teorías igualitarias, tendrán que resignarse a crear "estrellas". El público se ha acostumbrado a considerar como muñecos de su exclusiva propiedad a los artistas cinematográficos, y va a ser un poco difícil obligarles a que les cedan el derecho de tener una vida privada de su exclusiva propiedad. Y no es preciso ser un gran psicólogo para suponer que en esta lucha la unidad del artista hará inclinar su voto del lado del pueblo. Bajo todas las latitudes empuja la popularidad como un vino generoso, y son muy escasos los espíritus selectos capaces de desafiarse.

ANDREA CASTILLA.

Cinegramas

DE LIMPIABOTAS A ARTISTA

En los estrados de la Metro hay un famoso limpiabotas, apodado Slickum, pero poseedor de un nombre mucho más sonoro: Harold Allen Garrison.

A semejanza de lo que le ocurrió a Karl Dane, que era carpintero de los mismos estudios y, de repente, fué sacado de su oficio para desempeñar un papel importante en *El gran desfile*, el limpiabotas acaba de ser ascendido en una forma inesperada. King Vidor le ha asignado el papel de "villano" en la película *Alabeyn*, que él está dirigiendo, y en la que, como hemos dicho ya, sólo tomarán parte actores negros; y, además, le ha comendado segundo ayudante suyo, en vista del conocimiento que tiene de la vida de su propia raza, que es lo que se trata de representar en la pantalla. Slickum, por otra parte, tiene la ventaja de que está familiarizado con las actividades cinematográficas.

Aunque en estos últimos tiempos ha estado dedicado a sacar brillo a los zapatos de los peliroleros, Slickum tiene antecedentes artísticos que le recomiendan para la tarea que se le acaba de encomendar.

Antes de llegar a Hollywood, había trabajado algo en las tablas. Luego, intentó abrirse paso en el cine, mas como sólo se le asignaban papeles de poca importancia, prefirió esperar mejores tiempos en el humilde cargo de limpiabotas, en vez de andar mendigando ayuda de "estudio" en "estudio", como lo hacen, a diario, millares de aspirantes a la gloria de la pantalla, inclusive algunos que pasan por sucesores de Valentino.

LAS ESTRELLAS Y MAURICIO CHEVALIER

Chevalier, el popularísimo actor francés contratado por la Paramount para interpretar películas amorosas, recibió a bordo del "Ile de France", poco antes de su llegada a Norteamérica, el siguiente mensaje:

"Desearnos que usted se entere de que aguardamos impaciente su llegada para darle la bienvenida, en su calidad de miembro de la colonia cinematográfica de Hollywood, y estamos seguros de que el fruto de sus trabajos para la pantalla en América le granjeará, entre todos los pueblos del mundo, estimación y popularidad iguales que las que usted halla actualmente en los corazones de sus compatriotas."

Entre otros, firmaron el mensaje: Mary Pickford, Norma Talmadge, Clara Bow, Bebe Daniels, Esther Ralston, Florence Vidor, Evelyn Brent, Mary Brian, Charles Chaplin, Douglas Fairbanks, Emil Jannings y Adolphe Menjou.

PROBABLES CONSECUENCIAS DEL CINE SONORO

El director húngaro Michael Curtiz, que acaba de dirigir *El Ave de Noé*, dice lo siguiente acerca del porvenir del cine sonoro:

"Dentro de tres años, nos veremos de las películas mudas. No nos explicaremos cómo hemos podido distraernos con palabras colocadas en marcos hechos con palabras."

Para entonces, sólo sobrevivirán, en los estudios de Hollywood, los actores extranjeros que gocen de fama mundial.

Los de segunda fila resultarán por fuerza inútiles. Su conocimiento imperfecto del inglés los eliminará de la pantalla norteamericana.

La era de la cara bonita ha pasado ya. Lo mismo para los extranjeros que para los yanquis.

Si una mujer es bella y sabe decir bien, la combinación resultará perfecta.

Si sabe decir y tiene aspecto patable, también la contrataremos.

Pero si sólo tiene belleza, si no sirve para hablar, no podremos utilizarla."

OTRA ARTISTA EUROPEA

Ha llegado a Hollywood, acompañada de su mamá, Dita Parlo, artista de la Ufa, prestada a la Paramount para trabajar en una película.

La hermosa morena alemana fué "descubierta", desde Hollywood, por B. P. Schulberg, gerente general de producción de los estudios hollywoodenses de la Paramount.

Mientras se revisaba la película de la Ufa *El regreso al hogar*, con el fin de distribuirla en los Estados Unidos, llamó la atención de Schulberg la joven Dita Parlo, que toma parte en dicha cinta, y en seguida el gerente de la Paramount cablegrafió proposiciones a la Ufa, que fueron aceptadas sin dilación.

Dos días después salía Dita de Berlín, y en doce días más llegó a Hollywood.

EL PORVENIR DE ROD LA ROCQUE

Sam Goldwyn está tomando en consideración el proyecto de hacer una película en la que colaboren, en calidad de amantes, Rod La Rocque y Vilma Banky.

Lo único que le hace vacilar es el curioso temor de que el público no halle verosímil eso de que un galán aparezca en la pantalla haciéndole el amor a su esposa.

La duda del productor no existiría, a buen seguro, si Rod se presentase cortando a la esposa de algún prójimo.

Pero, por otra parte, se dice que Rod La Rocque se retira de la vida pelirolera. Recientemente, ha rechazado una magnífica oferta que le hizo la Metro.

Además del dinero que ha aborrido du-

rante su carrera cinematográfica, ha tenido tanta suerte especulando en valores, que ha logrado reunir ya una gran fortuna, gracias a lo cual puede prescindir del trabajo para todo el resto de su vida.

A alguien que ha charlado recientemente con él acerca de sus proyectos peliroleros, le ha dicho que no tiene interés en volver a hacer otra película, a no ser que ésta sea algo extraordinario.

Tal vez piense Sam Goldwyn que extraordinaria sería la combinación de Rod La Rocque y Vilma Banky. Pero ahora habrá que ver lo que piensa el interesado. Y lo que piensa el público, que es, después de todo, lo que más debe interesar a un empresario que no se ha dedicado a hacer películas por amor al arte.

ANNA MAY WONG SIGUE EN EUROPA

Anna May Wong no piensa volver a Hollywood por ahora, no obstante que ha sido llamada para tomar parte en una película.

En Europa, donde ha estado trabajando desde hace algunos meses, parece que se le ha dado más importancia que en Hollywood, donde sólo era llamada para interpretar papeles secundarios.

En Berlín, por ejemplo, la hicieron estrella de una cinta, cuyo argumento había sido escrito especialmente para ella. El título es *Concédame*.

En Elstree, que es el Hollywood de Inglaterra, a ella le ha encomendado la interpretación de uno de los papeles más importantes de la cinta *Pieradilly*, que es, según se dice, la de más pretensiones de cuantas se hayan hecho hasta ahora en los estudios británicos.

Y según noticias acabadas de llegar de Londres, la artista china ha sido contratada por la British International, para tomar parte en cuatro películas más; lo que la detendrá en Europa, según se calcula, durante todo el año que viene.

MISCELANEA

Amos de Beranger nació a bordo de un buque en el Océano Pacífico. Sus padres, que eran cantantes de ópera, viajaban a la sazón con rumbo a Australia.

Se crió el artista viajando con sus padres, y fué educado en Sidney (Australia) y en París.

Comenzó a trabajar en las tablas a la edad de catorce años, en *El pequeño Lord Fauntleroy*.

Andando el tiempo, se trasladó a Estados Unidos con el propósito de seguir dedicándose al teatro; pero un día visitó los estudios Biograph, y D. W. Griffith en seguida le contrató para que desempeñara un papel en la película que estaba filmando a la sazón.

—Lucien Littlefield, que tanto figura por los estudios de Hollywood desde que se distinguió en el papel de padre de Mary Pickford en la última película de esta estrella, nació en San Antonio (Texas) y se educó en la Academia Militar Stanton, de la misma población.

Comenzó a trabajar como actor en una compañía de la legua que recorría su Estado natal.

Durante la gran guerra fué condecorado por su valor.

—Mae Busch nació en Melbourne (Australia) y fué educada en un convento de Madison (Nueva Jersey).

En sus comienzos teatrales fué protegida por la gran artista Elsie Janis.

Tomó parte en entremeses montados por Jesse Lasky, hoy uno de los magnates de la Paramount.

Comenzó a trabajar para el cine en los estudios de Mack Sennett, como tantas otras que hoy son estrellas de primera magnitud.

Entre las parejas hollywoodenses que están dando lugar a rumores más o menos relativos a matrimonio, figuran: Lape Vélez y Tom Mix, Phyllis Haver y Russell Gleason y Clara Bow y Tom Tyler.



LIL DAGOVER E IVAN MOSJOUKINE EN UNA ESCENA DE "EL CORREO SECRETO", DE LA TERRA FILM

LA FARSA

Ha publicado en su último número la comedia nueva de D. MANUEL LINARES RIVAS, extraordinariamente aplaudida:

EL ROSAL DE LAS TRES ROSAS

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LA VIDA DE LAS COSAS

HACE poco, publicaba Frédéric Boetes, en *La Journal*, un artículo relativo a que las cosas tienen su vida propia y su poder oculto, habiéndose del individualismo de los objetos. Este artículo nos recordó otro, aparecido semanas antes en *Cineuropa*, donde A. Colouhat observaba cómo el cinema confiere a lo inanimado toda su importancia, exaltándola inclusive, y citaba cierta frase de Jean Epstein, según la cual un teléfono, un lápiz, un ración, un revólver, se tornan, por virtud del Séptimo Arte, verdaderas divinidades fantásticas y rebeldes.

He aquí, pues, un hallazgo trascendentalísimo del cine. Con su mirada aguda ha conseguido iluminar el alma de lo inerte y mostrarnos la psicología de la materia por medio de una proyección amplificadora. Ello evidencia su gran alcance espiritual dentro de lo físico y su hondo lenguaje revelador, que no necesita dejar de ser mudo para ser elocuente, que sin dársele pierde intensidad si recurre, para expresarse, al ruido y la palabra. Quiera en esto consista su destino definitivo, su explotación aún bastante noble destino a cuyo perfeccionamiento deliberamos tender más o menos todos.

Desde luego, las cosas tienen vida propia; y su individualidad insospechada merece apasionarnos. Cuando queremos penetrar su sentido íntimo, pisamos los humedales de un misterio que comienza a cesar de suponerlo hoy. La pantalla ha avanzado como nadie a través de tal misterio especioso, porque refleja la impresión de un ojo que destaca la esencia misma de lo inanimado y nos lo dinamiza. ¿A dónde podrá llegar, de insistir sobre tan alta facultad? No alcanzamos a preverlo siquiera.

El fenómeno se ha manifestado solo, sin que lo provoque ninguno. Mientras los realizadores pretendían animar banales asuntos, se ha roto el encanto; los asuntos banales pasaron de relieve algo iluminado hasta ahora: la existencia profunda de lo que parecía carente de existencia en sí. Empezamos por comprender que cada parte del cuerpo humano se independiza a su manera, produce su emoción y muchos veces gestiona mejor que el cuerpo: después, actuaron por su cuenta los objetos, liberándose de la atmósfera circundante, empujando una atmósfera. Estas verdades las hemos aprendido merced al aparato de tomar vistas, que al principio las captó naturalmente, simplemente, y ya las bases.

De igual modo que hay excepcionales

seres para quienes se vuelve perceptible en color y espesor el aura de las personas, en flúido, la cámara cinematográfica denota una efectiva extraluz casi iluminada. Los hombres no nos conocemos ni sabemos, por lo tanto, nuestras posibilidades, y el objetivo, que tampoco se conoce, aspirando a descubrir sin tino las cosas de la vida, descubre de repente, con insólito tino, la vida de las cosas.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA.

ECOS

En las salas boulevarderas pasan dos films norteamericanos: *La cabina del tie Yam*, que nos retrotrae a la juventud de nuestras abuelas, resucitando la efímera novela sensiblera, cuyo argumento abordaba una cuestión ya inexistente, por fortuna; *Cuatro hijos*, que nos evoca, una vez más, la guerra. Ambas cintas se hallan bien realizadas.

Asta Nielsen, en *La edad peligrosa*, que también proyecta actualmente el boulevard, nos emociona con la tragedia sorda



UN DESCANSO DURANTE EL RODAJE DE *EL O. S. S.*, PRODUCCIÓN INTERNACIONAL QUE HOUTARÁ EN FRANCIA LA SESIÓN. ESTA FOTOGRAFÍA NOS MUESTRA AL REALIZADOR CARMINE GALLONE, SENTADO A LA DERECHA DEL APARATO, Y A LAS VENTRIERES GINA MANÉS, DE PIX, LIANE HAID Y ANDRÉ NOX, VESTIDOS DE CLOWNS.



SUZY VERNON EN UNA ESCENA DE *PARIS-GIRLS*, EL FILM DE HENRY ROUSSELL, QUE ESTÁ RODÁNDOSE ACTUALMENTE.

be, aunque se nos antojara magnífica, por relatividad, dentro de un cine de barrio.

Ha obtenido enorme éxito la presentación corporativa de *Las nuevas señoras*. Éxito inútil, pues la censura prohibe a última hora su estreno, en vista del desenfado con que Jacques Feyder endosaba a los políticos. Creemos que esta banda se estrenará al fin; pero se estrenará tan mutilada, que no valdrá la pena. Diríase que las tijeras de quienes dictaminan a este respecto, procuran ensañarse con lo mejor.

Igual que un meteoro, ha pasado por París Louise Brooks, la gentil "star", que viene de contribuir a *La caja de Pandora* y a quien habíamos aplaudido recientemente en *A girl in every port*. Sin embargo, miss Brooks no ha pasado tan de prisa como para no visitar a los modistos, ni ha impedido que un periodista la atrapara antes de su regreso a Cineuropa.

Transcribamos dos sabrosas confidencias de la inteligentísima exótica. A Louise Brooks no le gusta Hollywood, porque allí todo el mundo habla de cine, y prefiere Nueva York, porque allí se encuentra variedad. Louise Brooks, después de impresionar una película, no va jamás a verse; la primera y última vez que lo hizo se produjo a sí misma "una sensación nada agradable".

Miscelánea:

Ha terminado el rodaje de *Vocación*, por lo que Jean Bertin y André Tichant proceden al montaje correspondiente.

En Niza se suceden las escenas de *Fanny*, *El bandido* e *Intrascapción*, iniciando las de *El crucificado*, *Martinière* y *Durol*.

Henry Bataille, dramaturgo preferido y con frecuencia maltratado por el cinematógrafo, inspirará dos cintas todavía: *La gileña*, adaptación de André Hugon, y *El hijo del amor*, versión de Marcel L'Herbier.

El feliz intérprete de *Metropolis* y *El diablo*, Alfred Abel, trazará de un momento a otro en Francia sus tareas de actor por las de metteur en scène, como se asegura.



FILMACIÓN DE UNA ESCENA DE *EL BAILARÍN DESCONOCIDO*. BANDA INÉDITA QUE LA CINECOMANS PRESENTARÁ PRÓXIMO EN PARÍS.

El Consorcio Cinematográfico

Acciones populares de cincuenta pesetas con interés del cinco por ciento

Con ocasión de la creación del Consorcio cinematográfico, recibimos numerosas felicitaciones y adhesiones de lugares diferentes de España. La gente ha comprendido claramente la importancia de reunir todos los esfuerzos de una labor colectiva y ha previsto las ganancias que un negocio planteado en esta forma pueden producir. No sólo son los capitalistas fuertes quienes están interesados en la prosperidad del nuevo negocio, sino—y esto es altamente simpático—el elemento popular, que desea participar en modesta escala en el Consorcio.

La intervención en el Consorcio es un hecho importante para todos cuantos, de cerca o de lejos, intervienen en la cinematografía nacional. Como ha de abaratar en proporción considerable la producción y han de estar distribuidos sus films, no sólo en todo el mercado nacional, sino en el mercado extranjero, los aficionados al cine obtendrán suculentos ingresos de aquellas cantidades con que contribuyan.

INTERESA EL CONSORCIO AL EXTRACTOR, porque, perteneciendo a él, con la aportación de una cantidad, aparte de disponer para sus locales de excelentes cintas españolas, que gozan de gran preferencia por nuestro público, todos los años percibirá un buen dividendo.

INTERESA EL CONSORCIO A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES, puesto que será para ellos una Entidad que les ofrecerá buenos contratos y sus producciones un instrumento magnífico de divulgación de su nombre por el mundo.

INTERESA EL CONSORCIO A LOS ESPECTADORES, porque, presenciando los films que produzca, contribuyen al desarrollo de la cinematografía nacional y obtienen un interés del pequeño capital aportado, muy superior al que les rendiría en cualquier otra industria.

Los fundadores del Consorcio, en su deseo de que el mayor número de españoles pueda formar parte de la Empresa, ha decidido emitir una serie de acciones sencillas de CINCUENTA PESTAS, que tendrán la denominación de *preferentes* y *al portador*, y a las que se le señalará un 5 por 100 de interés, más lo que, naturalmente, le corresponda en la distribución anual de beneficios.

Consecuentemente, es la primera vez que en España se realiza un negocio cinematográfico de carácter popular y planteado en las mejores condiciones de éxito.

Rogamos, pues, a cuantos simpatizan con el Consorcio y pretenden aportar su esfuerzo, que se dirijan a nosotros diciéndonoslo y añadiendo el número de acciones populares que suscribirán, para tenerlas al corriente del desenvolvimiento de la Empresa.

Una conocida revista cinematográfica barcelonesa nos acusa, con cierta violencia, de querer apropiarnos, injustamente, la prioridad en la idea de cooperativismo cinematográfico. Nada más lejos de nuestro ánimo que esa pueril vanidad completamente injustificada, ya que la co-

operación—aplicada a la edición de películas o a la fabricación de tachuelas—es vieja como el mundo.

En nuestros lejanos días escolares, nos dieron la primera lección de cooperativismo, haciéndonos aprender cierta fábula, en la que se refería cómo un padre prudente llamó cierto día a sus cuatro hijos y pidió a cada uno que tratara de quebrar una docena de juncos reunidos en un solo haz; como ninguno lo conseguiera, el padre, cortando el bramante que los sujetaba, fué quebrando uno por uno mientras hablaba así a sus hijos: "Unidos eran invencibles y separados se quebraban fácilmente. No olvidéis, hijos míos, que la unión es la fuerza."

Tan ridículo sería pretender haber inventado ahora la fórmula cooperativa como querer descubrir el principio de Arquímedes, y no ha sido así, lo declaramos solemnemente, nuestro propósito. Ha sido sólo nuestro deseo aplicar el viejo axioma "La unión es la fuerza" a nuestras desperdigadas y valiosas fuerzas cinematográficas para que entre la industria nacional el empuje, el hinc y la eficacia que merece.

Los trabajos realizados—interior y actualmente—por otros elementos, en el mismo sentido, merecen todo nuestro respeto y toda nuestra simpatía, y si logramos en unos meses lo que no han conseguido en año y medio personas que nos superan en competencia, nos consideraremos, sencillamente, más afortunados. O más oportunos, si ellos lo prefieren. En la vida, oportunidad e inteligencia es casi lo mismo.

pantalla. madrileña

Se ha constituido en esta Corte una nueva entidad de bellas artes con el nombre de "Sociedad Cinematográfica Española".

Para el Patronato y Consejo de Administración se eligen los señores siguientes: D. Ignacio Suárez Siso, D. Valentín Ruiz Senén, D. Juan March, D. Olegario Riera, R. P. Valdepeñas, R. P. Serapio Gallego, D. Santiago Fuentes Pila, D. Valentín Gutiérrez Salas, señora María Perales, D. Jacinto Benavente, doña Concha Espina de Serna, D. Manuel Villareal, D. Pedro María Urra, doña Carmen Velascocho, D. Tomás Nicolau y D. Agustín del Oro.

La sociedad comenzará a funcionar con un capital de un millón de pesetas.

Una R. Alonso va a comenzar una llamante producción que, en este momento, tiene todo el carácter de un homenaje al insigne dramaturgo don Jacinto Benavente. Se trata de la adaptación de su comedia *La fuerza bruta*, que ya hace tiempo constituía la pesadilla de los productores.

Cuando ya anunciamos a su tiempo, Benito Perojo no hace por ahora *El barbero de Sevilla*. En su lugar llevará a la pantalla otro aspecto de la ciudad mora contenido en la obra de Carlos Reyher, que lleva por título *El embrujo de Sevilla*.

ORGANIZADA por la Sociedad de Cursos y Conferencias de la Residencia de Estudiantes, madame Jean Victor Hugo, célica colaboradora de monseñor Jean Victor Hugo en sus realizaciones decorativas para el cine y el Teatro, dió una interesante conferencia en el teatro de la Princesa, con motivo de la proyección de la película *La pasión y la muerte de Juana de Arco*.

Habló la culta disertante del cinematógrafo en su relación con las artes y las ciencias y como elemento de gran valía para la instrucción y educación.

El séptimo arte, en su aspecto documental, fué para madame Victor Hugo objeto de preferente estudio, que realizó valiéndose de varios ejemplos.

Después expuso la importancia que en la cinematografía moderna tiene el documental, y, finalmente, hizo un análisis del proceso de la impresión de la película que se iba a exhibir, dando útiles referencias del trabajo llevado a cabo.

Grandes aplausos coronaron la labor de la disertante, proyectándose a continuación la película proyectada.

El pasado viernes se verificó en el Cine Avenida el primer festival organizado por la Asociación de Periodistas Cinematográficos de Madrid.

La excelente confección del programa, en donde la amenidad y la calidad hermianaron con la imponderable actuación de Imperio Argentina y Luis Medina, logró que este primer acto de la Asociación haya servido para acreditar los espectáculos que en el futuro hubiera de patrocinar la entidad.

Luis Medina, el popularísimo locutor de Unión Radio, simulando humorísticamente a los antiguos explicadores de películas, intervino en tal sentido durante la proyección de unos films de época pretéritas, haciendo una "disertación scherzática", que fué celebrada con carcajadas constantes y premiada a su terminación con calurosísimos aplausos.

Después se proyectó la última cosección de Adolfo Menjón, *El servicio de las damas*, que fué del absoluto agrado de la concurrencia.

Y cerró con broche de oro la atrayente velada Imperio Argentina, hoy estrella de

dos constelaciones: la teatral y la cinematográfica.

Todo su extenso repertorio de balles y canciones fué justamente celebrado y oír continuadas ovaciones a un actor/ón insuperable y artístico.

El teatro, literalmente rebosante de acogido público, en el que predominaba el bello sexo, presentaba un aspecto deslumbrador.

Puede decirse, como resumen, que la Asociación de Periodistas Cinematográficos ha puesto el primer jalón que la acredita de hábil organizadora de atractivos espectáculos.

Cuando Benito Perojo se separó de la entidad "Film Benavente", dejó preparada para su inmediato comienzo la adaptación de la novela escénica del insigne maestro *La noche del sábado*.

Las circunstancias no fueron propicias durante una época para esta filmación, pero ahora la Julia-César ha acogido con toda simpatía la proposición de su director artístico.

Jacinto Benavente es, pues, ahora la actualidad del Teatro y del Cinematógrafo.

Varios aficionados al puro arte de la pantalla se han dirigido a nosotros preguntándonos si no había medio de ver las películas que con carácter privado se han exhibido en diferentes locales científicos o artísticos.

Recogemos la interrogación y la transmitimos al "Cine Club", por ser la entidad que muy bien pudiera recoger esos deseos de verdaderos aficionados que, por no pertenecer a los citados centros científicos, se ven privados de admirar in-

dobles bellezas y posibilidades del nuevo arte.

Sin ir más lejos en nuestro recordatorio, nos viene a la memoria una película de la Ufa, *Fuerza y belleza*, que aun no ha sido visionada más que por un corto número de pericacos, que han hecho el máximo elogio de la cinta.

Una nueva entidad productora comenzará en breve a funcionar.

Aun no se sabe el nombre mercantil que ha de tener, pero el nombre es lo de nuevo ante la realidad de su constitución y pronta actividad.

Será director artístico de la Sociedad naciente Fernando Delgado, y la primera película que impresionará, *El gordo de Navidad*, de la que es autor el propio director.

A la parte capitalista no es ajena la Empresa del Cine Avenida, la Paracomb y otros órganos importantes del nuevo cinematográfico.

La parte social "Vilanova y Vilela", concesionaria de la marca "Pathé Frères", va a trasladar su central a Barcelona.

En este momento en que las Casas distribuidoras tienen el pensamiento de centralizar sus oficinas generales en Madrid, parecerá extraño este proyecto, pero su más razonable explicación está en que formando la entidad expresada parte del consorcio "Cineas" y radiando los negocios de éste en Castellón, principalmente, su nueva localización está en la capital barcelonesa.

Se ha hecho cargo del puesto de operador de la película *El fanto de Logaraya* el conocido "camarero" Juanito Pacheco ("Vandel"), sustituyendo a Carlos Pablosa, que actuó los primeros días por imposibilidad de presencia del primero.



EL AÚCA DEL SEÑOR ESTEVEZ. UNA DE LAS ESCENAS FILMADAS EN LA PLAZA DEL PINO, QUE REPRESENTA LA LLEGADA DE LOS NOVIOS E INVITADOS A LA FONDA



EL GRAN ACTOR ENRIQUE BORRÁS, EN UN MOMENTO DEL MISMO FILM, EN PRIMER TÉRMINO, DON LUCAS ARGILÉS, DIRIGIENDO LAS ESCENAS, Y EL OPERADOR GABRIEL

El cine en Barcelona

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

HAY una frase vulgar que dice: "es mejor la salsa que los caracoles", que parece a propósito para las producciones americanas. Muchas películas hemos visto de origen americano, en las cuales hemos admirado la interpretación, la técnica, la fotografía, la presentación, pero el asunto. El asunto, el tema, el argumento desarrollados, tan muchas, demasiadas veces, siendo, absurdo, inhumano, inadmisibles. No obstante, se pasó el film no sólo sin protesta de nadie sino hasta con éxito; ¡era tan buena la salsa!

No vamos a insistir sobre los puntos tratados por la Prensa toda acerca de los defectos y necesidades de nuestra incipiente producción nacional, pero interesa mucho a los productores, a los llamados directores, con más o menos propiedad, que no olviden este extremo, ya que ellos no cuentan con los medios de hacer una salsa que sea mejor que los caracoles, precisos que sean buenos los caracoles; deben, ante todo, elegir un buen asunto, un argumento humano, sin estridencias dramáticas, y entonces, con la simple salsa blanca que sabemos hacer, habrán alcanzado un manjar que podrá comerse y lo comeremos con gusto; pero pretender realizar una película de pobre tema, falta de realidad, sin contar con la salsa amarilla de los dólares, equivale a servirnos curules hervidas, que no hay quien las coma. Si no hay asunto, no hay película.

Hemos visto algunas películas realizadas por productores españoles, a base de panoramas y bellezas naturales, que tanto abundan en nuestro país. Ello se obtuvo con aceptable fotografía, aceptable sonido más. Bien está que se aprovechen estas bellezas, pero, como complemento, no como fundamental, ya que aún no estamos capacitados para presentar un film natural con la fotografía perfecta; no sabemos hacer la salsa, y si ello lo reconocemos así, precisa que haya sustancia propia, que el film tenga asunto y sea complementario, lo demás.

Mientras estudiamos y nos perfeccionamos poco a poco, es necesario que nuestras producciones sean fundamentalmente lógicas en su argumento, y que por sí mismas sean un valor; lo contrario, es ir al fracaso cierto, y esto a todos nos interesa evitarlo por deber, por cariño al cine y por patriotismo.

PARA pronto se anuncia el estreno de la película española *La hermana San Sulpicio*, que es esperada con interés.

Las Empresas de los cineastas de Barcelona han establecido en la actual temporada la nueva modalidad de dar mayor duración a los programas; es decir, que en lugar de renovar el cartel

cada tres o cuatro días, se exhiben las cintas en exhibición una semana. Era esto una necesidad sentida desde mucho tiempo y es una ventaja positiva para todos.

ENTRE los estrenos últimamente efectuados en nuestros cineastas, figuran como películas grandes las siguientes: *Spione*, *El dogel de la calle*,

Alta, Mr. Wu y *El carnaval de Venecia*. Todas ellas han tenido éxito.

VARIOS cineas han adoptado el sistema de dedicar la sesión de los jueves por la tarde a los niños, viéndose muy concurridos los llamados "jueves infantiles".

La tal medida ha sido bien acogida, pues es muy justo que la gente menuda pueda disfrutar apropiadamente del espectáculo cinematográfico.

EN sesión de prueba vimos la película de producción nacional, *Vive Madrid, que es muy pueblo*, la cual gustó a los invitados y mereció elogios de la crítica.

ESEVN unos días en Barcelona el marqués de la Falaise, esposo de la eminente actriz Gloria Swanson, el cual ofreció repetir la visita acompañada de su esposa.

SE habla de un nuevo local proyectado en Barcelona. Según parece, se trata de un cine monumental, que estará emplazado en la calle de Peláyo, muy cerca de la plaza de Cataluña, y para lo cual se adquirirá una finca magnífica. Suenan nombres de empresarios muy conocidos en Barcelona como promotores del proyecto.

EN Barcelona acaba de rodarse una película que esperamos se saldrá de lo corriente, es decir, que no será un ensayo más, sino una película, en la que concurren circunstancias que nos inducen a la atención que dejamos hecha.

La editora de la cinta la casa madrileña "Troya Film", siendo ésta su tercera producción y las anteriores *La casa de la Troya* y *Corrido de la Cruz*.

La que nos ocupa hoy es *L'auca del senyor Esteve*, libro del notable dramaturgo D. Santiago Rusiñol y adaptado a la pantalla por D. Adolfo Gual.

La dirige D. Lucas Argilés, y los principales intérpretes son: José Luis Topas, Matilde Xatort, Enrique Borrás y señores Samper, Maurer y Samso.

ANFURSO

(Fotos Torrent.)



JOSEFINA TAPIS, NOTABLE Y BELLA ACTRIZ, QUE INTERPRETA LA PRIMERA FIGURA FEMENINA EN EL NUEVO FILM *EL AÚCA DEL SEÑOR ESTEVEZ*

Venezuela", que las principales interpretas de "Marsella" fueron la Claudine Rina de Linares y G. Terribil Gossio.

Frag, Balmaine.—Gloria Swanson ha estado casada sucesivamente con Wallace Beery, Herbert Brenson y el Marqués de la Fuñe de la Combraye, su actual esposo. Nació en Chicago el 20 de marzo de 1897. La mayoría de las actrices americanas surgen en fotografía, y no creo que la Swanson sea una excepción.

José Mas, Palma de Mallorca.—La protagonista de "Un beso en un taxi" es Bebe Donnelly. No crea que Harry Langdon sea haya retirado definitivamente del cine.

Cuatro viejas solteras. Santa Cruz de Tenerife.—Las solteras tienen fama de solteras; pero cuando esas que hacen el "record", y siendo mucho, solteras, no poder satisfacer las peticiones, Juan de Orduña me asegura firmemente, hace tiempo, que no era nada de la "Romero". Lo mismo afirma ella, y no voy por qué voy a poner en duda la palabra de ambas. Esta última es, personalmente, tan simpática como en las películas, pero en sus la vida, ni se le ha preguntado tampoco, quién es esa soltera que, según rumores, es su novia desde hace cinco años. No comprendo realmente qué interés pueden tener para nosotros estas intimidades de las actrices. Es ella la protagonista de "El capote de paja".

John Lagostera, Tarragona.—Delores del Río ha anunciado su propósito de visitar España algún día, sin fijar todavía su futuro itinerario. Blanche Sweet nació en Chicago el 18 de junio de 1895. Busque esas direcciones en nuestro número extraordinario.

Una valencianita impetuosa.—La dirección de Pierre de Giverny en 12, avenue Kléber (66), París. Agradecimiento a sus amigos.

Leco por Arima Pasa, Barcelona.—Que Dios le conserve el humor y esa facilidad para fabricar películas. Ha estado un "bucha" de trabajo. Igualmente qué clase de estudios como su admirada Arima Pasa. Los artistas cambian con frecuencia de domicilio oficial de acuerdo con sus contratos. Lya de Putti trabaja actualmente con la Columbia Pictures. Las otras creo que siguen por ahora con la Paramount.

P. de Lagostera, Santiago.—"Malvaca" se estrenó en Madrid en marzo del año que, es decir, antes del advenimiento de la Pantalla. Imposible recibir los primeros números de La Pantalla; estaba demasiado duro.

Luis, Madrid.—Entregada su opinión, que me parece bastante aceptable, a la sección correspondiente. Tiene usted disposición, por (No se va a enfadar) me parece que es un pequeño personaje. Comienza este teatro a "Curios y sus amigos", de Salamanca, que los tres H. D. y I. los compadecen por su traslado y aceptarían gustosos de corresponder con ellas para contarles cosas de las "gatas".

Una que espera, Rosal.—En las fotografías de Lagos y Leirbag venden fotografías de actrices españolas.

Barque de Lancaster, Madrid.—Tranquilízase, caballero de Lancaster, que nada de lo que tenía es cierto. Y no tuncis tampoco, señor caballero, esos herriches tan torcidos.

Buzana de Breón.—Para recibir los nombres que desde aquí se impone, más o menos el franquismo, a la Administración. Puede estar dicho impreso en sellas de correo. Los artistas que figuran en la página de modes están por orden: son George Lewis y Richard Arlen. El protagonista de "Amor a gran velocidad" es William Haines. Completamente cierto que Don Alvarado es casado. No tenga ningún temor, señorita, los artistas extranjeros son siempre muy amablemente las cartas que reciben, considerando éstas, como lo son en realidad, un homenaje a su talento. Por otra parte, usted es muy amable y simpática, de manera que la contestaré con doble medida.

Una modesta y dulce gallega, Coruña.—Es, señorita, la Coruña hace muchos años, cuando era todavía una niña, y guardo de ella muy buen recuerdo. Le prometo que sus fotografías no irán al cesto. Lillian Gish se retirará y una de las pocas actrices americanas que nunca dio que hablar a la prensa con motivo de loslangos más o menos ciertos. La verdad, a mí no gusta "maternar" con nadie; pero tiene usted más razón que un santo y las solicitudes de compañía están ya mandadas retirar. Las majestades de nuestro siglo no necesitan deudas que las guarden. Adios, señorita, en algún inglés me pide una amiga española, no me olvidará de su cargo.

Mis Fantom.—La Crólida de "Los Nichelinos" es Margaret Schen. El protagonista de "Nobleza baturra" es Alfredo Casanova. De "La Princesa del Acaral", Blanche Mahat y Edmund Lewis. El Guendur de "La

mujer desnuda" es De Camargo. Agradecimiento a sus felicitaciones.

Se la Delightful, Llanera.—La mejor manera de enviar a New York el importe de una revista cinematográfica es por Glen Postal y por cheque. En esta sección he dado varias direcciones de revistas americanas. Una de las más conocidas es "Photoplay Magazine", 720 N. Michigan Avenue, Chicago, Ill. y el importe de la suscripción por un año es \$ 3.00. Dorothy Janis tiene diez y ocho años, soltera, y su única dirección conocida es Metro-Goldwyn Studios, Culver City.

Old Nick. Las direcciones de la página que dice son: Roy D'Arcy, Nigel de Bruin, Elliot Dexter, Metro Goldwyn Studios; Philippe de Lacy, Richard Dix y Billy Dooley, Lucky Studios; Charles Delaney y Reginald Denny, Universal Studios; William Desmond, Athletic Club, Los Angeles; John Harris, Fox Studios; Bill Hart, Bette and Billie Street, Hollywood, California; Lewis Haynes, Warner Bros Studios; Raymond Harlan, Paul Heberlein, Jean Harlow y Walter Hilla, Paramount; Lucky Studios; Seena Rayburn, Hazen Pictures, 341, Melrose Avenue, Los Angeles, California. Para "Perla del mar azul", el reparto de "El hijo del viento" es como sigue: Ives el Revólver y Santiago, André Simon Girard; Beltrana y Rosita, Sandra Millesonoff; Bonifacio el Puerto y Familia, Georges Basset. Comprendiendo usted los perfectos términos el español, ¿qué que los vamos a dar ese inmenso trabajo a las cajistas? Me quedo, muy feliz.

Desque, Lérida.—En la Librería y Editorial Madrid (Apartado 300) venden un libro titulado "González", que habla del marqués y otras muchas interesantes cuestiones relacionadas al cine. En Norteamérica se publican numerosas revistas cinematográficas del tipo de "CineLandia", y a mi juicio superiores a una última, pero en inglés. Las más conocidas son: "Photoplay", "Classic", "Motion Pictures", "Picture Play", etc., etc. Traducidas me felicitaré a todos las "ametralladoras de la Pantalla", y muy agradecido.

Príncipe Pío, Madrid.—Marta Casapara, a María Alfa, como la llaman los americanos, prefiero recibir su correspondencia en los estudios Fox, donde trabaja, para que los directores vean cuánto la quiere el público. De todos modos, dará su dirección particular que voy a comunicarle por el camino la prefiero. Voz: The Cherokee Apartments, Cherokee Avenue 1725, Hollywood, California, U. S. A. Puesto que usted se parece a ella, y me asegura que en España no está casada, sino creyéndolo así, a pesar de las noticias en prensa que me han dado algunas lecturas. He aquí el reparto de "El demonio y la carne": Len, Von Haden, John Gilbert; Felicitas, Greta Garbo; Ulrich von Kitz, Lara Hanson; Hertha, Barbara Kent; Conde Von Haden, Marc, Mr. Demetri; la madre de Len, Eugenie Besserer.

LA SECCIONARIA



A LA HORA DEL ALMOERNO EN LOS ESTUDIOS PARAMOUNT: DE IZQUIERDA A DERECHA, RICHARD ARLEN, CHARLES ROGERS, RUTH CHATTERTON Y JOHN LODER SE DISPONEN A PASAR JUNTOS

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM. 16 Teléfono 17430 MADRID

LAS SELECCIONES GAUMONT DIAMANTE AZUL

Presentan

LA PRINCESA DE OPERETA

Interpretación de
Aimé Simon - Gerard
y Danielle Parola



MAÑANA, ESTRENO
REAL CINEMA
Y PRINCIPE ALFONSO



Henry
Stuart

To La Pantalla
with sincere greetings
Henry Stuart

Nació el 1. de febrero de 1893 en el Cairo. Su padre era médico de cámara del virrey de Egipto. Hasta los quince años permaneció en su ciudad natal y después marchó a Lyon, donde frecuentó la Escuela Superior. Dos años después le llevó su padre a Londres y le destinaba a la carrera diplomática. Después de estudiar derecho algunos semestres, encontró demasiado áridas las ciencias jurídicas y se decidió por otra carrera. A pesar de la oposición de su familia, consiguió visitar la Escuela de Bellas Artes, donde se ocupó, primero, con la arquitectura interior, y después, en París, con la decoración teatral. Los viajes que su nueva actividad levan consigo le hacen ir a Viena el año 1922 y allí su conocimiento con Michael Kertész decide su carrera cinematográfica. Desde entonces, Stuart marca a su vida el nuevo rumbo que está haciendo de él uno de las figuras cinematográficas más interesantes de Inglaterra, aunque, hasta ahora, toda su actuación haya sido en casas alemanas. Actualmente ha terminado la filmación de la producción de la UFA «Escándalo en Baden-Baden», en cuya película consiguió realizar el deseo largamente acariciado de trabajar con Brigitte Helm, figura por la cual sentía gran admiración.